

Epistolario

Wenceslao López Albo
Gonzalo Bringas

COLECCIÓN FUENTEMAR, 3

Epistolario

Wenceslao López Albo
Gonzalo Bringas

COLECCIÓN FUENTEMAR, 3

La tipografía empleada en los primeros documentos de la Casa de Salud Valdecilla pertenecía a la familia de la Bauhaus, escuela de diseño, artes plásticas y arquitectura alemana de vanguardia que fue fundada en 1919. La Colección Fuentemar ha retomado este vínculo.

Epistolario

Gonzalo Bringas y Wenceslao López Albo

Colección Fuentemar, 3

Edición: Biblioteca Marquesa de Pelayo

Edición literaria: Mario Corral García

Diseño y maquetación: Aurelia Grigore y Helena

Ángela Reyero

Depósito Legal: SA-540-2012

Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	9
EPISTOLARIO	II
BILBAO, 15-10-27	13
BRESLAU, 23-6-1928.....	14
BRESLAU, 24-6-1928	16
MADRID, 29-3-29	19
MADRID, 29-3-29	20
PHILADELPHIA 14-6-29	21
ATLANTIC CITY 16-6-29	24
BIARRITZ 5-7-29	27
S.L. NI F.....	28

PRESENTACIÓN

La Biblioteca Marquesa de Pelayo se define en su Reglamento como un centro activo de recursos de información biomédica que tiene como misión contribuir a la innovación y a la excelencia en la actividad asistencial, el aprendizaje y la investigación del Sistema Sanitario Público de Cantabria.

Fuentemar es el nombre de la finca sobre la que se levantó la Casa de Salud Valdecilla. Efectivamente, donde hoy se encuentra la Escuela de Enfermería se hallaba un manantial que vertía sus aguas a la bahía de Santander. La Colección Fuentemar es una colección de libros hechos de bits, una colección de libros electrónicos, de libros líquidos. Con ella, la Biblioteca pretende dar a conocer la historia de la Institución, porque solo se puede valorar lo que se conoce.

El epistolario que ahora publicamos recoge la correspondencia enviada por el Dr. López Albo, primer director de la Casa de Salud Valdecilla, a Gonzalo Bringas, su arquitecto. La correspondencia se conserva en el archivo del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla gracias a la inestimable labor de D. Virgilio Fernández Acebo. Su valor se acrecienta si consideramos que nada más se conserva del archivo del Dr. López Albo, ni del correspondiente a Gonzalo Bringas. El orden que hemos seguido en la publicación de este epistolario es el cronológico.

Esperamos sinceramente que su lectura le sea tan grata como provechosa.

Mario Corral García
Director
Biblioteca Marquesa de Pelayo

EPISTOLARIO

Bilbao, 15-10-27

Sr. D. Gonzalo Bringas.

Distinguido amigo:

A mi regreso de París, donde he estado desde el día 6 del actual, leo su carta fechada el día 7.

Con mucho gusto le voy a dar los datos que me pide¹.

En la actualidad, el enfermo mental, es considerado y tratado como otro enfermo cualquiera. La ciencia psiquiátrica proscrib, tanto bajo el punto de vista humanitario, como de tratamiento, todo medio violento y hasta suave de constricción, por estar probado que empeora y hace más difícil el lograr la tranquilidad de los enfermos. Las celdas y la camisa de fuerza están hoy desterradas. Es suficiente, para los casos (excepcionales) de gran excitación con agresividad y tendencia a destruir, una o dos habitaciones, con paredes cubiertas de madera, una pequeña mirilla de cristal grueso en el centro de la puerta, una luz arriba de la puerta, entre el grosor del muro, para encenderla desde fuera, y una ventana de los modelos que Vd. conoce. En la habitación se colocará una cama de hierro, fuerte. El baño caliente y el somnifene (hipnótico muy eficaz), permiten mantener encamado al enfermo más agitado.

Le escribo de prisa, pues algo para Madrid a pasar unos días. Si en noviembre fuera a Santander, le avisaría para hablar de este asunto.

Suyo affmo.

W. López Albo.

¹ Es seguro Gonzalo Bringas tuvo necesidad de contar con el asesoramiento informal de numerosos médicos con experiencia hospitalaria para ir perfilando el proyecto de la Casa de Salud, entre los cuales esta carta demuestra se hallaba el Dr. López Albo, por entonces director del hospital psiquiátrico de Zaldívar.

Breslau, 23-6-1928

Sr. D. Gonzalo Bringas.

Querido amigo:

Muchas gracias por su diligencia en enviar los planos de Fisioterapia.

Ya habrá ido recibiendo Vd. una porción de datos referentes a ciertos servicios, que seguramente le darán trabajo, lo que lamento. Yo le voy diciendo cuanto se me ocurre después que veo instalaciones en hospitales (entre unas y otros se aproximan a 20), para que vaya reflexionando acerca de ello².

Tal vez mañana o pasado mañana le de algunos datos para el hospital. Pues hoy solo le escribo para corresponder a su carta del día 12, que mi cuñado me envía desde París y acabo de recibir.

Desde aquí saldré para Hamburgo, y luego he de ir a Copenague y acaso a Oslo. Probablemente regresaré por Bruselas y Lyon, aunque me agradaría ver alguna instalación más en París. Veremos cómo ando de tiempo³.

Recuerdos al Marqués y a María Luisa⁴ y Vd. reciba un saludo afectuoso de su amigo

W. López Albo.

² Se sabe el Dr. López Albo llevaba unos libros con notas sobre cada hospital que visitaba, perdidos.

³ Del extraordinario vigor viajero del Dr. López Albo da cuenta el siguiente comentario aparecido en el número de mayo de *Gaceta Médica Española*, año 1929: "López Albo se encuentra en una fase organizadora de una movilidad fantástica. Bilbao - Santander - Madrid - Bilbao - París - Valencia - Berlín (...) Imposible averiguar en cada momento el paradero de este coloso de la neurocirugía y del Wagon - Lits. El soberbio hospital Valdecilla se inaugurará en breve, aprovechando que un día se quede en casa el director".

⁴ Ramón Pelayo de la Torriente, Marqués de Valdecilla, promotor de la Casa de Salud Valdecilla, y su sobrina, María Luisa Gómez y Pelayo, Marquesa de Pelayo.

P. D. *La Casa Gaiße, de París, pide la altura de los techos y el voltaje, según me dice mi cuñado Conrado Suárez. Haga el favor de enviarle a él estos datos.*

Breslau, 24-6-1928

Sr. D. Gonzalo Bringas.

Querido amigo:

Hoy, domingo, y sin saber qué hacer en esta bastante aburrida población, he dedicado la tarde a reflexionar acerca de las salas de operaciones que he ido viendo en mi recorrido hasta Breslau.

En la clínica quirúrgica universitaria de Frankfurt vi una hermosa sala de operaciones, con gradas muy bien dispuestas, y me enteré estaba montada por la casa Franz Garmy, a la cual escribí y ya he tenido respuesta.

Me envían un catálogo y un artículo del Profesor Heller, de Leipzig, al parecer especializado en salas de operaciones. Me han gustado mucho estas salas, tanto por su forma, como por la ventilación, que permite tener abiertas las ventanas durante la operación en los países de clima caliente o templado. Son ventanas de corredera, diferenciales, con ventilación libre de polvo y de corrientes de aire. Por lo que respecta a iluminación natural, son las mejores que conozco. En cambio, en lo que concierne a iluminación artificial, la lámpara scialítica, que aconseja (y de las que ya hay algunas en España), es inferior a la nueva iluminación por el Pantophos Zeiss.

He pensado que una de las salas grandes de operaciones (del Pabellón de Operaciones) puede hacerse del tipo de gradas a que aludo en el segundo párrafo de esta carta y la otra gemela, como las demás que hagan falta, del tipo del Profesor Heller. Se adaptan fácilmente a los pabellones.

Por lo tanto, este tipo de salas de operaciones, con la iluminación moderna Zeiss, es lo que creo debe hacerse en la “Casa de Salud Valdecilla”, pues es lo mejor que hoy se conoce en Europa⁵.

Hoy le envió un esquema del Pabellón de Operaciones (mejor dicho, de una sala) a la casa Garny, para que mande un tipo de sala con gradas, como el de Frankfurt. Abi hablaremos sobre el plano que hagan. Y a la casa Zeiss le pido presupuestos y detalles de su iluminación por el Pantophos.

En vista de esto, juzgo conveniente espere a mi regreso para, ya con todos los datos, decidir todo lo concerniente a salas de operaciones.

Y ahora hablemos un poco del Pabellón de Fisioterapia. Acabo de leer el artículo que el Dr. Matthes dedica a este asunto en Die Deutsche Krankenhaus, y no aconseja aprovechar los sótanos para la instalación de duchas, ni de baños, pues estos servicios precisan muy buena ventilación. En cambio, dice, sirven para depósito de arena, de fango, etc., y para colocar los motores de toda la instalación de fisioterapia.

Le digo esto, porque en el Pabellón de Fisioterapia, hay un semisótano destinado a duchas, baños diversos, etc., y tal vez no reúna las condiciones necesarias de aireación. En este caso, ya se utilizaría para lo que dice el Dr. Matthes. Este señor presenta en su trabajo, con planos, una distribución, que él llama ideal, del servicio de hidroterapia y balneoterapia medicamentosa, que me parece adecuada para la “Casa de Salud Valdecilla”. Por

⁵ Pantophos, modelo de lámpara sin sombra de la casa Zeiss. Cabe destacar el alto nivel de exigencia impuesto por el Marqués y al que debe satisfacer el Dr. López Albo, patente en este párrafo.

consiguiente, sería conveniente no levantaran tabiques en ese Pabellón hasta que estudiáramos reunidos este asunto.

Y, por hoy, no quiero molestarle más.

Cuando vaya por Valdecilla haga el favor de saludar en mi nombre al Marqués y a María Luisa, y Vd. mande a su affmo. amigo y ss.

W. López Albo.

P.D. *Ya me voy adaptando a esta comida. Además, como el Profesor Föerster⁶ opera siempre de 12 a 2 ½, casi todos los días voy a comer cerca de las 3, y a esa hora no hay manteca que se resista. Aquí estoy aprovechando muy bien el tiempo, para lo que a mí me interesa ahora con predilección, o sea la cirugía del cerebro, pues cada dos días se hacen una o dos operaciones. Tal vez el Profesor Föerster, que es el mejor neurólogo alemán y el mejor cirujano de Europa en sistema nervioso, vaya a dar una conferencia a la “Casa de Salud Valdecilla”, cuando empiece a funcionar⁷. En su clínica están muy interesados por esta Institución, pues tanto Föerster, como sus ayudantes y asistentes, juzgan que la organización de las clínicas por servicios médico-quirúrgicos es un progreso enorme en un hospital, y me aseguran tendrá imitadores⁸.*

6 Dirigió una de las primeras clínicas en que se practicaron intervenciones quirúrgicas sobre el sistema nervioso. Fue, además, médico de Lenin.

7 No consta que el Dr. Föerster visitara la Institución.

8 La Casa de Salud Valdecilla estaba estructurada en las siguientes especialidades médico-quirúrgicas: oftalmología, otorrinolaringología, respiratorio y fisiología, aparato digestivo, huesos y articulaciones, ginecología y obstetricia, urología, neurología, estomatología y odontología, endocrinología y nutrición, aparato cardiovascular y dermatología y sifilografía. Este modelo organizativo responde a las indicaciones que la *American College of Surgeons* pone en marcha en 1913 y que la Casa de Salud Valdecilla introduce en Europa. El Dr. López Albo trata este tema con

Madrid, 29-3-29

Sr. D. Gonzalo Bringas.

Querido amigo:

Le adjunto, contestado por el Dr. Lorente de Nó, el cuestionario que le interesa.

Yo saldré de aquí el lunes o el martes, para Santander.

Por aquí se dice que va en primer lugar un médico gallego, llamado Faro Roldán, y que Arce va en segundo lugar⁹. Como yo no he visto los ejercicios, nada puedo decir por mi parte. De todos modos, lo seguro es que esta vez habrá Jefe de Puericultura en esa Institución que tan desgraciadamente inauguró su personal facultativo¹¹.

Su amigo

W. López Albo.

profusión en *Planeamiento y organización de un hospital moderno* (1932), de próxima publicación en esta misma colección.

9 Rafael Lorente de Nó, discípulo de Cajal, fue responsable del Servicio de Otolgía de la Casa de Salud Valdecilla desde su inauguración hasta 1931, año en que pasó a dirigir el Instituto de la Sordera de St. Louis, en Estados Unidos.

10 La plaza la acabó ganando Guillermo Arce.

11 Lectura alternativa: "(...) que tan desgraciadamente inauguro sin personal facultativo."

Madrid, 29-3-29

Sr. D. Gonzalo Bringas.

Querido amigo:

Le adjunto, contestado por el Dr. Lorente de Nó¹², el cuestionario que le interesa.

Yo saldré de aquí el lunes o el martes, para Santander.

Por aquí se dice que va en primer lugar un médico gallego, llamado Faro Roldán, y que Arce va en segundo lugar¹³. Como yo no he visto los ejercicios, nada puedo decir por mi parte. De todos modos, lo seguro es que esta vez habrá Jefe de Puericultura en esa Institución que tan desgraciadamente inauguró su personal facultativo¹⁴.

Su amigo

W. López Albo.

¹² Rafael Lorente de Nó, discípulo de Cajal, fue responsable del Servicio de Otología de la Casa de Salud Valdecilla desde su inauguración hasta 1931, año en que pasó a dirigir el Instituto de la Sordera de St. Louis, en Estados Unidos.

¹³ La plaza la acabó ganando Guillermo Arce.

¹⁴ Lectura alternativa: "(...) que tan desgraciadamente inauguró sin personal facultativo."

Philadelphia 14-6-29

Sres. Díaz-Caneja¹⁵ y Bringas.

Queridos amigos:

Nuestra excursión oficial, incluido el Congreso, terminará mañana.

Yo he regresado anoche de Atlantic City¹⁶ (a una hora de esta población) para presenciar hoy una sesión operatoria de Frazier, y vuelvo hoy a las 4 a Atlantic City, donde están Eugenio, Usandizaga y Caballero¹⁷. Mañana, en cuanto lea mi comunicación, vendré de nuevo a Filadelfia, donde estaré un par de días más con Frazier. Después iremos todos a New York, de donde saldremos el 25. Pero yo estaré del 18 al 23 en Boston, con Cushing¹⁸.

Aún no hemos visto la exposición de material de hospitales, pues no se inaugura hasta el día 17, primero del Congreso de Hospitales Americanos, que se enlaza con el Internacional.

Hemos recogido bastantes novedades acerca de distribución de servicios, que creemos pueden adaptarse a lo ahí construido, sin grandes sinsabores para el Sr. Arquitecto¹⁹.

15 Emilio Díaz Caneja, Subdirector de la Casa de Salud y Jefe del Servicio de Oftalmología.

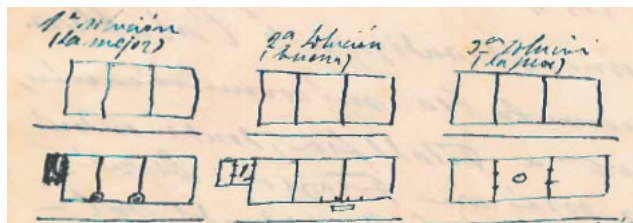
16 El Dr. López Albo viajó a EE.UU. para asistir como representante oficial español al primer Congreso Internacional de Hospitales celebrado en Atlantic City en junio de 1929.

17 Miguel Caballero, jefe administrativo; Manuel Usandizaga Solaruce, Jefe del Servicio de Ginecología, Obstetricia y Embarazo, además de Director de la Escuela de Enfermeras.

18 Charles Harrison Frazier y Harvey Williams Cushing son considerados los pioneros de la neurocirugía.

19 Todas las propuestas realizadas por el Dr. López Albo se habían de integrar en una estructura que llevaba levantándose desde el año 1927. Este desajuste condicionó mucho la marcha de las obras.

Una de ellas, por ejemplo, es la vigilancia de las salas, que ahí no se ha previsto. Vemos 3 soluciones posibles, pero tal vez la mejor, no sea la más adaptable a lo construido, sin sacrificar parte de ello.



Fragmento de carta

1: Estas dos estaciones de enfermería, servirían para vigilar los enfermos de las tres salas (vidriera). Sacrificio de muro, pero la mejor, la que vemos aquí en las construcciones modernas.

2: La estación en el pasillo, con dos cristales en el muro de dos salas; y otra en 1, con vidriera a ambos lados, para vigilar la otra sala y un aislado. Se sacrifica una habitación de aislado, y ya disponemos de pocas.

3: La estación en la sala central, y dos vidrieras en el muro de separación de las salas laterales.

Que el Sr. Arquitecto vaya reflexionando bien acerca de esto20. Con la disposición actual, los enfermos no tienen

20 Sobre este tema escribió el Dr. López Albo en *Planeamiento y organización...* (1932), de próxima aparición en esta misma colección, lo siguiente: "Una solución práctica es el disponer dos salas perpendiculares, una de seis a ocho y otra de cuatro a seis camas, y en la unión de ambas la estación de enfermera con puerta al pasillo y muros de cristal a ambos lados para que pueda observar, sentada, los enfermos desde las dos salas. Pero es aún mejor solución el disponer de salas de modo convergente, dos horizontales y una perpendicular a ellas, con un puesto de enfermera en el sitio de unión de las tres."

vigilancia, so pena de poner una enfermera en el centro de cada sala, lo cual sería, además de mala solución, mucho personal.

Todo lo demás que hemos visto, no altera el plan de construcción.

Llevaremos planos de construcciones modernas, con una distribución excelente de todos los servicios.

Un abrazo de su amigo.

Recuerdos a los demás colegas.

W. López Albo.

Atlantic City 16-6-29

Sr. D. Gonzalo Bringas.

Querido amigo:

Le voy a enterar de algunos detalles vistos por estas tierras, y que se deben aprovechar ahí.

Por ejemplo, en los anfiteatros, los asientos constan de una pieza en forma de butaca, movable, que solo tiene brazo a la izquierda; a la derecha, el brazo es una pieza articulada que se utiliza para tomar notas, etc., y es ancha. De este modo, el asiento es a la vez mesa para escribir²¹. Todos los asientos de una serie están unidos entre sí.

¿Han hecho ya los asientos del anfiteatro?

Tenga en cuenta que las puertas de las salas de agitados, semiagitados y aislados con baño, deben ser macizas, pues no ofrecerían seguridad las huecas.

Los cuartos destinados a cocina de té, útiles y curas tienen mirilla de cristal en las puertas.

Todos los departamentos de la cocina, tienen las puertas con la mitad superior de cristal.

La habitación para cadáveres de infecciosos tiene un muro con gran cristal, para que los familiares le vean desde la habitación próxima.

²¹ Se trata de una silla que incorpora en uno de sus reposabrazos una superficie abatible para escribir. El Dr. López albo incluye en la carta original un dibujo de tal silla. No lo reproducimos porque, amén de excesivamente esquemático, representa un tipo de silla hoy muy común.

Los armarios de ropa de las habitaciones de enfermos tienen dos ranuras para ventilación, una arriba y otra abajo.

La puerta del cuarto de historias clínicas es de cristal en su mitad superior, y tiene una hendidura a la altura conveniente para depositar las historias, correspondencia, recados de los clínicos, etc.

Casi todas las puertas de los servicios de fisioterapia: Rayos X, Diatermia²², electroterapia (las puertas principales de acceso a ellos) tienen cristal en su mitad superior.

Las puertas de acceso a las salas, son también de cristal en su mitad superior.

En el centro de los pasillos hay relojes eléctricos de dos esferas; y en las salas de operaciones.

Las habitaciones para niños de lactancia, tienen de cristal la mitad superior de las puertas.

Todas las camas tienen ruedas. Que lo tenga en cuenta Martínez, y se lo participe a Añaburuaga²³.

Los dispositivos elegidos para beber agua en los consultorios, no se ven casi en ningún sitio ya; han sido sustituidos por dispositivos más higiénicos, automáticos, con vasos de cartón, y son económicos. Compraremos algún modelo.

22 Producción de calor en una zona del cuerpo mediante una corriente eléctrica de alta frecuencia que pasa entre dos electrodos colocados en la piel del paciente. Se emplea en el tratamiento de dolores profundos de las enfermedades reumáticas y artríticas.

23 El nombre del segundo no es seguro. No se conserva noticia alguna ni de uno ni de otro.

Todos los comedores tienen puertas de dos hojas y con cristal la mitad superior.

En casi todos los hospitales hay tenis para médicos y enfermeras²⁴. En todos los que tienen escuela de enfermeras (que son la mayoría), hay piscina para ellas; y para los médicos.

Un día próximo le diré todo lo referente a los cuartos especiales de cada servicio: útiles, curas, cocina de té, etc.

Yo regreso hoy a Filadelfia, y el martes volveré a Boston, donde pasaré 5 días con Cushing.

Recuerdos para Vd. de Eugenio y Usandizaga.

Un abrazo de su amigo

W. López Albo.

P.D. *Tengo dirección de una casa que hace herraje especial para habitaciones agitadas, y lo he visto en un nuevo manicomio.*

²⁴ En la Casa de Salud Valdecilla también hubo pista de tenis, en concreto frente a la fachada orientada a sur del que es hoy pabellón 16.

Biarritz 5-7-29

Sr. D. Gonzalo Bringas

Casa de Salud Valdecilla

Santander (Espagne)

Querido amigo:

Aquí estoy pasando unos días antes de reanudar ahí las tareas de la "Casa de Salud Valdecilla".

De no llegar el lunes por la noche, el martes es seguro estaré en Santander.

Su amigo

W. López Albo.



S.I. ni F.

Sr. D. Gonzalo Bringas.

Querido amigo:

Ya he regresado de Nancy, donde arreglé mi asunto del Congreso de Barcelona²⁵.

Aquí se me recrudeció el catarro y no he podido despachar con la rapidez que deseaba las cuestiones que me interesaban.

He visto un nuevo quirófano y un servicio excelentemente montado de lucha antisifilítica.

Me he enterado que la Asistencia Pública de París va a construir 4 ó 5 hospitales, distribuidos adecuadamente, cuyo coste será de 60.000.000 francos cada uno, para unas 1.000 camas. Estoy intentando ver los planos pero ignoro aún si lo lograré mañana, último día que estaré aquí²⁶.

Llegaré a Bilbao hacia el día 9 ó 10.

Suyo affmo. Amigo

W. López Albo.

25 El Dr. López Albo participó junto con Hammel, del Hospital de Nancy (ciudad de la región de Lorena, al noreste de Francia), como ponente en el Congreso de Médicos Alienistas y Neurólogos de Francia y de los Países de Lengua Francesa celebrado en Barcelona el año 1929. En este Congreso presentó la ponencia titulada "Du Rôle de l'Hérédo-Syphilis dans l'Étiologie des Maladies Mentales", publicada ese mismo año por la casa Masson de París.

26 Es muy probable que este proyecto al que se refiere el Dr. López Albo sea el que supuso la introducción en Europa del modelo estadounidense de hospital vertical, en bloques o en rascacielos, cuyo primer resultado a este otro lado del océano fue el hospital de Lille (1931). La Casa de Salud Valdecilla puede ser considerada epígono del modelo opuesto.

Títulos publicados en la Colección Fuentesmar:

1. *La obra cultural de la Marquesa de Pelayo: La Biblioteca de la Casa de Salud Valdecilla*, de Wenceslao López Albo.
2. *Las obras de la Casa de Salud Valdecilla explicadas por su arquitecto*, de Gonzalo Bringas.
3. *Epistolario*, de Wenceslao López Albo y Gonzalo Bringas.

Epistolario

A Gonzalo Bringas debemos algunos de los iconos arquitectónicos de Santander, como el Palacio de la Magdalena o el Real Club Marítimo, este último considerado joya del Racionalismo en Cantabria. Su principal cliente fue el Marqués de Valdecilla, quien le encargó la dirección de las obras de numerosas escuelas, como las de Colindres, Heras o Tresviso, además del que fuera su principal trabajo: la Casa de Salud Valdecilla, inaugurada en 1929.

El Dr. López Albo, neuropsiquiatra nacido en Colindres, se convierte en el primer director de la Casa de Salud tras aceptar la invitación que le hizo el marqués en 1927. Si Gonzalo Bringas era el director de obra, en el Dr. López Albo recayó la responsabilidad de insuflar vida al proyecto.

Estas cartas son testimonio de las ideas que los pabellones se ocupan de materializar, son testimonio del ensamblaje entre alma y cuerpo.



Visítanos en:

biblioteca.humv.es

COLECCIÓN FUENTEMAR, 3